

DE FUGA

CUERPO

LÍNEAS

ESPACIO

&

LÍNEAS DE FUGA / CUERPO & ESPACIO

Piso Rojo es un proyecto dentro del Programa de Mediación de las prácticas culturales contemporáneas, perteneciente al Centro Cultural de España en Costa Rica

La **mediación** es metamorfosis. El concepto mismo sugiere reversibilidad. Es muchas cosas a la vez, desde la respuesta inmediata que da Wikipedia —intermediación de una tercera parte entre dos partes en conflicto— hasta el diseño de una experiencia de aprendizaje. *También es el encuentro y desencuentro, los acuerdos y el disenso.* Es la diversidad de formas de hacer, pensar y escribir. Es un lugar que nos da la posibilidad de repensar los binarismos, jugar con sus opuestos y acortar o alargar algunas distancias.

Estar en el medio, **mediar**, tomar posición de ese espacio que tiene múltiples intensidades. Estar en el medio, un medio que no es un sólo lugar, sino lugares en los que desearíamos movernos libremente de un lado hacia el otro. Estar en el medio puede ser un gesto de horizontalizar y de poner la atención en la búsqueda y la percepción de un espacio que se agujerea constantemente, que agujerea al cuerpo constantemente, es estar *siempre al límite del no lugar.* Es exponerse.

Abrir un espacio para pensar **lo que está en el medio** se trata de pensar en el aire que queda entre cuerpo-espacio para encontrar ahí flotando líneas de fuga hacia otras ideas. *Fuga, que como insistían Gilles Deleuze y Felix Guattari no es huida, sino creación de una exterioridad crítica: línea de fuga a través de la cual la subjetividad y el deseo pueden volver a fluir.*

Entre **Lab.Pedagógico** y **ARCHIPIÉLAGO** nos propusimos como ejercicio de escritura crear *Líneas De Fuga en hipermínimos* —ideas concisas de menos de 200 palabras— a partir de las relaciones entre Cuerpo-Espacio. Lo escrito derivó de mediar entre estos dos conceptos, observando primeramente sus relaciones para luego profundizar en sus resonancias, asperezas, huecos y fugas temáticas.

Estos textos son un *ensayo* de respuestas polifónicas que intenta mediar entre lo heterogéneo, lo colectivo, lo particular y el juego de mantener y romper las reglas que nos propusimos inicialmente. Cuando empezamos a escribir, se desplegaron intereses particulares como: los vínculos, los afectos, la escolaridad, los diálogos internos, la relación con las imágenes, los pequeños gestos, lo mínimo.

En paralelo a los *hipermínimos*, un conjunto de imágenes acompaña los textos, generando una nueva capa de lectura, otra fuga, pero ahora desde la imagen. El diálogo entre estos dos documentos se marca mediante *[números entre corchetes]*.

Durante el ejercicio, las *Líneas de Fuga* y las imágenes individuales empezaron a ser permeadas y afectadas por las otras, se agujerearon entre sí, se unieron hasta tocarse en algunos puntos solo para separarse sutilmente de nuevo, construyendo un conjunto, una especie de atlas textual y visual que habla al mismo tiempo de la singularidad de quien escribe y de la permeabilidad del colectivo.

Laura Mercedes Cordero Hidalgo
Mauricio Otárola Mora
Daniela Mora Parra
Vanessa De La O Jiménez

[ese espacio]

Estoy yo, en un espacio rectangular saturado de objetos, niños y dibujos ampliados de los libros que tenemos en la mesa. Todo de la maestra. Me siento ajena al espacio —como en la casa de una tía a la que no le tengo confianza—. Me da miedo moverme por si quiebro algo o toco algo prohibido: en ese espacio pasé seis años de mi vida. Las ventanas tapadas con esos dibujos que también están en esas páginas que me obligan a leer: todas sus páginas se parecen, todas las ventanas se parecen. La puerta cerrada. La única posibilidad del afuera, es la tímida línea de viento que entra por ó celosías entre las ventanas y el techo.

[esos cuerpos]

Estoy yo, esos cuerpos como cuerpos equivocados y vacíos en proceso de corrección. El espacio personal reducido a un pupitre, la mirada a una sola dirección, las articulaciones con permiso son el cuello y la muñeca, reproducen lo que la figura del saber dispone en la pizarra. Esos cuerpos crecen. Crecen viendo hacia el frente, no hacia atrás, no hacia los lados, no hacia esos otros cuerpos: está prohibido. Está prohibido tomar en cuenta lo que se percibe, lo que se necesita, lo que se siente. Cuerpos castigados. Crecen y su movilidad disminuye, crecen y su espacio no significa.

[esa educación]

Estamos, las hijas y los hijos del paradigma tradicional. El discurso hegemónico y el monólogo de la razón moderna occidental contribuyeron al distanciamiento entre la escuela y la vida cotidiana, separaron el vector intelectual del emocional, negaron el cuerpo como territorio de saber, acotando y legislando su movilidad. Nos marcó la herida inconsciente con sellos llamados *modelo prusiano, relación industrial, territorios dogmatizados, educación de cuerpo dócil y normado, perpetuación del cuerpo colonizado.*

[estas teorías]

Uno- existir significa, en primer lugar, moverse en un espacio y en un tiempo, transformar el entorno gracias a una suma de gestos corporales.
Dos- el ser humano es igual a Unidad indivisible del Cuerpo, Cerebro, Mente, Medio Ambiente.
Repito: Unidad indivisible

Cuerpo

Cerebro

Mente

Medio Ambiente

Indivisible

Tres- el cerebro está diseñado para sobrevivir y por tanto son los estímulos del entorno el primer vínculo de significación. El cuerpo hace al espacio como el espacio hace al cuerpo.
Cuatro- Al negar el cuerpo se niega la emoción. La emoción, no los sentimientos: aquella relación primordial del cuerpo con el espacio. Cinco- Estoy yo pensando que, el espacio y el cuerpo dialogan constantemente como organismos que codifican la experiencia en memoria, archivo, asociaciones.

[esas micropolíticas]

Estamos nosotres, nos re-pensamos críticamente. Nos entendemos como interrogante que agrieta la imposición monolítica y el epistemicidio del saber/hacer/pensar/creer desde la perspectiva del otro lado de la línea, que es el reino de las cosas impensables que conjura el olvido y trae la presencia ilegal de esos saberes otros, como esos cuerpos otros, expulsades, negades, invalidades. Interrumpir el sentido del mundo e incomodar *la condición colonial-capitalística- binaria- como patología histórica del inconsciente.*

[ese manifiesto]

Estoy yo, tratando de recordar una conferencia que decía más o menos así: *La experiencia vivida aunque sea muda no se olvida* Resuena con mi constante práctica de la sospecha en la mediación. Sospechar de las palabras, los contenidos, lo que se asume —sospechar de ese, nuestro cuerpo— lo que se dice y cómo se dice, sobre todo lo que no se dice, lo que se hace, cómo se hace y sobre todo lo que no se hace. Sospechar de un cuerpo que durante once años de su vida se le enseñó que accionar en el espacio significa sanción. Sanción que inscribe en la memoria la clara sentencia de que ese espacio de “aprendizaje” no es suyo, solo importa que esté ordenado y neutral —¿neutral?— Entendiendo que los impulsos de su cuerpo son incorrectos. Practicar una mediación pedagógica crítica entonces conlleva sentipensamiento inscrito y situado que devela el trauma del cuerpo “educado” y acciona el encuentro subjetivo y gentil del cuerpo en el espacio y el espacio del cuerpo.

[esas resemantizaciones]

Ahora ese aprendizaje y ese desarrollo son dos caras de la misma moneda. Ahora ese concepto de cognición ya no es reducido solamente a pensamiento, sino que abarca el proceso vital de percepción, emoción, pensamiento y acción. Ahora ese aprendizaje es = a autopoiesis, o sea: auto creación de una misma o flujo permanente de autoorganización. Ahora, también se suma al nuevo concepto de cognición: *la acción encarnada, to enact, enacción* que es la reflexión en la cual mente y cuerpo están unidos.

[la poesía]

No hay cuerpo en acción que no esté íntimamente ligado al espacio, tanto espacio físico como percibido e imaginado. La mediación de una experiencia de aprendizaje es crear campos semánticos que provoquen la acción y reflexión de un cuerpo en un espacio, creando guiños estéticos y acontecimientos cognitivos. Así, mediación es una arquitectura de la memoria mediante la orquestación de gestos poéticos.

[1] Referencia a la *Línea de fuga de las imágenes*

[Las mesas y las sillas eran una nave espacial]

Todos íbamos en ella: unos arriba, otros abajo, unos dentro del espacio de control y otros fuera. **Arriba – Abajo – Dentro – Fuera.** Éramos quince cuerpos pequeños aprendiendo las relaciones del espacio, descubriendo la proximidad, haciéndonos conscientes de las diferencias entre estar juntos y solos.

Aprendimos que el espacio se entiende desde el cuerpo, desde la relación de mi cuerpo con el cuerpo de los demás, desde acercar la cara al piso o elevar los brazos al techo, desde decidir estar dentro de la nave o fuera de ella. Hoy tantos años después, este recuerdo de una clase cualquiera de preescolar sigue siendo lo suficientemente relevante como para escribir sobre él.

Conforme crecemos, nos olvidamos de la nave espacial, nos olvidamos del cuerpo. Nuestros propios sistemas educativos nos motivan, o más bien nos obligan a separarnos, somos por un lado cabezas que piensan y por otro cuerpos que sienten y componen el espacio.

[100 años después]

En 1920 Le Corbusier funda *L'Esprit Nouveau* junto con Amédée Ozenfant y Paul Dermée. Cien años después los ideales de la modernidad siguen vivos en los espacios académicos, en las formas en las que entendemos la arquitectura y en cómo se aborda el aprendizaje del espacio.

La modernidad es sinónimo de eficiencia, es la máquina de habitar que sigue procesos de producción masiva. La modernidad es el espacio *blanco absoluto* que compone una ciudad que se vive a *vista de pájaro*. La modernidad reduce los cuerpos a ojos sin manos [2] que flotan en un espacio higienista y controlado, aéreo. Su enfoque está en la producción tecnológica del espacio, en las formas en que se gestiona y construye, en su abstracción, no en su vivencia corporal y emocional. En la modernidad no hay carne.

Hoy habitamos los espacios de la modernidad, nuestras escuelas y colegios son “modernos”. La modernidad nos atraviesa intelectual y materialmente, aún nos es difícil acercarnos a nuestra realidad corporal, estar conscientes y a gusto con nuestros cuerpos y el de los demás, tener la confianza para decidir mover más allá de las articulaciones del cuello y la muñeca cuando intentamos aprender. Nos es difícil acordarnos de la nave espacial.

[La entrada y salida del cuerpo y el espacio]

La modernidad no empezó hace 100 años, empezó mucho antes. Somos una constante paradoja, en nuestra época más humanista, en ese renacimiento cuando intentamos acercarnos al cuerpo, cuando lo pusimos como centro, lo pensamos tanto que nos alejamos de él, del cuerpo en sí, de la carne. Lo convertimos en mera abstracción, en un cuerpo encerrado entre círculos y cuadrados. [3]

La relación entre el cuerpo y el espacio en el renacimiento presenta una especie de baile entre la pintura y la arquitectura, un vaivén que no se pone de acuerdo. La pintura antes de su espacialización siempre me ha parecido difícil de digerir, esa pintura estática, de proporciones extrañas y pan de oro, la falta de espacio hace que todo se sienta asfixiado, atrapado, sencillamente plano.

La perspectiva geométrica y ambiental nos saca de ese problema, introduce el espacio y nos da aire y profundidad para que nuestros ojos puedan recorrer. El espacio se convierte en el centro de la obra, es lo que importa, los cuerpos en estas pinturas empiezan a habitar un interior que se parece más al nuestro, un interior profundo, tridimensional que se expande hasta los árboles que se ven en las pequeñas ventanas de *San Jerónimo en su estudio*. [4] La arquitectura, los objetos y los cuerpos empiezan a ser el centro de atención y esto nos permite relacionarnos con esas personas dentro del marco. El cuerpo entra, tímido, un poco estéril pero entra al espacio. Empiezan a estar juntos, cuerpo-espacio.

Gracias a esta unión cuerpo-espacio, los motivos religiosos bajan de su pedestal y se acercan tanto como pueden al borde del cuadro, nos ven mirarlos, llenan el espacio con sus cuerpos de línea curva, pieles suaves que se tocan y se entremezclan, que generan relaciones que hablan de afectos y piedades. La *Sagrada Familia dell'Impannata de Rafael* [5] entra al espacio doméstico, lo llena de carne, de cuerpo.

Mientras tanto la arquitectura arma su baile desde otro lugar, se mueve a otro ritmo, mantiene la línea recta. La entrada del cuerpo al espacio real, al de la experiencia vivida, se hace con un cuerpo que no siente, un cuerpo que es pura geometría, proporción y orden. Un cuerpo estándar, inerte y masculino que mide "pies", "codos" y "pulgadas".

El enfoque de orden y razón intenta que los objetos arquitectónicos se separen del lugar, de la sociedad y desordenen de la tierra. Podios y escalinatas los convierten en piezas alejadas de su contexto, [6] y por ende de los cuerpos que viven ese contexto. En 1566 la *Villa Rotonda* de Palladio incorpora los cánones de templos clásicos en edificios laicos, la arquitectura del orden, la del cuerpo ausente y el espacio abstracto y racional llega para quedarse. Empiezan a tomar forma los principios de la modernidad que promoverá Le Corbusier desde *L'Esprit Nouveau*.

[Juego de niños]

En una de sus conferencias, AMID.Cero9 deja claro cómo la arquitectura no se trata de muros, techos y suelos, no se trata únicamente del espacio vacío que contiene, sino además de las relaciones que ocurren entre los cuerpos en ese espacio. Se trata de energías, choques y superposiciones. El espacio real, en oposición al científico, medicalizado y limpio espacio moderno, es un medio sucio, cargado de cosas, lleno de ruido. Es un mundo lleno de elementos vivos que está fundamentalmente constituido por la presencia de cuerpos, es la experiencia de nosotros mismos siendo espacio y creando espacio.

La pintura celebra la vida real, la suciedad y el juego. En 1560, seis años antes de la *Villa Rotonda*, Pieter Brueghel el Viejo pinta *Juegos de niños* [7], una composición de cuerpos siendo espacio, haciendo espacio, ensuciando espacio, tomando espacio. Cuerpos que están simultáneamente Arriba - Abajo - Dentro - Fuera, cuerpos que sin saberlo juegan a hacer una nave espacial.

[La tercera piel]

En la escuela de arquitectura nos ponen a pensar en bordes, usuarios y funciones, en cuerpos sin identidad que ejecutan acciones preestablecidas en un confinamiento constructivo. Estos son cuerpos que no crean espacio, solo lo reciben. En paralelo nos dicen que la arquitectura es la tercera piel, que la casa es el lugar de origen desde el cual descubrimos el mundo, desde el que lo conquistamos. Nos dicen además que en la acción de conquista del espacio, lo domesticamos, generamos vínculos afectivos que nos permiten dejar de hablar de espacio en términos genéricos, para hablar de lugar, en específico.

Si la arquitectura es una piel, ¿no debería tocarnos más? si el cuerpo, el cuerpo de carne, es el que crea, modifica y activa el espacio, ¿no deberíamos darle más fuerza a su capacidad de decidir, a sus micropolíticas? ¿No nos debería importar más lo que pasa del umbral de la casa hacia adentro, en el universo íntimo y cotidiano? [8] ¿No deberíamos preocuparnos también por la conquista de su lugar interior, el de sus afectos?

[Cuerpo afectivo en el lugar]

Si el cuerpo es una Unidad indivisible — Cuerpo - Cerebro - Mente - Medio Ambiente — el cuerpo en el lugar es un cuerpo afectivo, por ende un cuerpo que construye afectividad y conquista el espacio mediante esta afectividad. El vínculo con el lugar pasa entonces por la memoria y por una experiencia corporal consciente del espacio, por una forma más atenta, tal vez más incómoda de vivirlo, como si se tratase de subir una escalera al revés. [9]

[¿Cómo se ve el lugar de los afectos?]

Creo que nunca me había cuestionado esto, pero el lugar de los afectos, es un espacio nuboso que no siempre deja ver claramente su estructura. Es un espacio que por momentos es suave, cálido y curvado y por otros es una grilla infinita de constricciones.

El espacio de los afectos se ve como las pinturas de Agnes Martin, una pintura plana e ingrávida, como las que se hacían antes del renacimiento. En su caso, lo plano no es barrera para la espacialización, es por el contrario una oportunidad para simplemente suspenderse, para flotar inmóvil. [10] Su obra sin imagen es una que no está pensada para el ojo sino para la piel, para el cuerpo que se detiene, para el cuerpo en el lugar.

[Un lápiz sin punta]

[11] En esa foto, yo a mis 3 años $\frac{1}{2}$ ó 4, no logro precisar el dato. Le consulté a mi madre y me dijo: *Tita, creo que en esa tenés 4 añitos.* Mi edad no es un dato menor. Porque tengo 4 años, 4 años y soy parte de un escenario “educativo” y artificial. Con flores de plástico en conos de plástico que buscan ser floreros, un lápiz sin punta colocado de manera ridículamente vertical con el que “simulo” —por indicación del fotógrafo— escribir sobre un libro de cuentos de los hermanos Grimm en la primera página del libro, inmediatamente próxima a la tapa sobre la que ubico mi mano izquierda generando ligera presión.

Sigo prestando atención a los detalles contenidos en esa imagen rectangular, el dedo meñique de mi mano derecha se ve tenso. Asumo que debido a la inusual posición vertical con la que debía sostener el lápiz sin punta.

Noto que este no es para colorear, la foto se trata de emular que escribo algo. Aunque estoy segura de que a mis 4 años lo que hacía con cualquier lápiz que cayera en mi mano era pintar y dibujar. Se trata de “hacer como si” escribiera algo, adoptando una postura corporal que me resulta incómoda y adulta, “como si” estuviera en una oficina.

Tengo por fondo las colchonetas rojas de plástico maloliente en las que hacía la siesta. Valga decir que ese era uno de mis momentos favoritos del día mientras estuve en el CEN CINAI, de Ciudad Colón. He visto versiones de fotos de otra gente en donde usan de fondo una biblioteca o un mapa de Costa Rica, pienso ¿por qué libros y mapas son dos de los fondos favoritos de quienes hacen este tipo de fotos? ¿por qué el fotógrafo de mi versión, consideró que las colchonetas malolientes eran un fondo adecuado?

Tengo esta imagen/sensación de que reflexionar entorno a la palabra mediación, es atraer un espejo a mi propia cara, que poco a poco se abre y deja ver mi cuerpo entero. Esa confrontación me acerca a la memoria, al cuerpo como archivo vivo, acumulador de experiencias, aprendizajes e historia personal. También a lo artificiales e impuestos que resultaron muchos escenarios educativos, en los que siempre había adultos indicando como acomodarme, hacia donde mirar, qué escribir. Escenarios que no han dejado de existir, en los que el cuerpo con más frecuencia de la debida, está limitado, sometido a mantener posiciones corporales incómodas, absurdas, en las que toca hacer “como si” una aprendiera.

[Dulce]

[12] *Mediar* ¿Qué de pensar esa gran acción me convoca? ¿Qué se devela cuando prestamos atención al cuerpo-espacio en el amplio universo educativo? ¿Tiene la mediación un cuerpo? y si lo tiene ¿Cómo es? ¿Cómo se activa? ¿Cómo participa?

El ejemplo de mediación que me convoca atraviesa mi cuerpo-memoria. Conforme mis trabajos como profesora se hacían más y más frecuentes, ella aparecía nítida, de manera intensa, como una especie de invocación no planeada.

Este ejemplo tiene cuerpo y nombre. Hay un rostro surcado por arrugas producto de constantes expresiones faciales, hay un cuerpo femenino, de unos 40 años, se trata de mi maestra de primaria. La *niña* Dulce Villareal Díaz (al día de hoy sigo sin entender esa rara costumbre de llamar *niñas* a las maestras de primaria ¿De dónde vendrá?) En la escuela tenía fama de ser la profesora de los trabajos raros, organizar giras educativas, ferias y exposiciones.

Con el paso del tiempo descubrí que también era promotora del conocimiento construido colectivamente, bastante estricta, mamá de siete personas y qué no iba a misa.

Cuando pienso en Dulce, es sencillo apalabrar una definición posible para el concepto de mediación. Con ella las clases eran un verdadero proceso en el que ella-compañeros-compañeras-otras secciones de la escuela interactuamos de manera constante, consciente. Entonces la *comunidad educativa* aparecía.

No se conformaba con "*impartir la materia*". Recuerdo que las mesas y sillas no se mantenían siempre en la misma posición. En una ocasión llevó una alfombra preciosa color mostaza para tapar un cráter que había en el centro del espacio, creando a la vez un nuevo lugar en el que podíamos estar descalzos. En mi aula habían plantas, la puerta se mantenía abierta, teníamos a disposición papel higiénico y jabón líquido para ir al baño (patrocinados por supuesto por ella). En algún momento la niña Dulce coordinó con una

profesora particular para que por muy bajo costo nos diera clases de inglés en horario extra escolar. Convertía un aula con goteras, puerta de madera difícil de abrir y piso desnivelado y agrietado en un espacio cálido.

Agenciar este tipo de detalles en una escuela pública era la manera de provocar, compartir(se), sorprender, generar interés y dialogar que ella tenía. Nos mostraba que nuestra educación le importaba, que de eso sí era creyente. Con ella había espacio para el disenso y preguntas sin respuesta fija.

Dulce Villareal Díaz, es ejemplo vivo de mediación educativa, una de las primeras en mi historia educativa formal que acercó el cuerpo y el espacio ¿Acaso no es esto lo suficientemente relevante como para escribir sobre ella?

[Yo quería ser el perro]

[13]

Con cuerpo-espacio surge territorio

Cuerpo como territorio en disputa

Cuerpo femenino como estadística

Mi cuerpo un territorio ajeno y propio.

Contenedor de memoria, historia, proyectos políticos micro-macro, relaciones de poder

Encarnación de opresión y resistencia.

Cuerpo-mi cuerpo-femenino-feminizado-violentadoconstantemente

Cuerpo-mi cuerpo-fuerte-frágil-inestable

Cuerpo- ¿mi cuerpo?

La negación como constante, desde niña temer a mi cuerpo, este impulso no, este movimiento no, esta postura no, este deseo no, ese espacio no.

Cuerpo educado con limitaciones para decir- decidir.

Tengo esta foto del 96 en la que voy disfrazada como un árbol de Navidad. Si ustedes pudieran sentir en sus cuerpos, lo que se genera en el mío cuando me veo en ese rectángulo de papel fotográfico sentirían un labial pegajoso en sus labios, picazón en los ojos por las sombras que la maestra les puso, un dolor fuerte en sus pies que les hace llorar, la incomodidad de tener una estrella de cartulina en la cabeza. Desearían estar dentro del portal viviente que está ubicado al fondo del espacio, específicamente desearían ser el perro del portal que está a la par de la mula y no un árbol de Navidad hecho con cartulina. Sentirían tristeza de no poder elegir y ganas de salir corriendo de la presentación.

No siempre el "arte" para les niñes es divertido y cautivador. Hay violencia simbólica, silencio, dolor, incomprensión. Me gustaba mucho participar en espacios como los festivales navideños. Pero para esa presentación en particular no tuve espacio para elegir, ni el vestuario, ni la música, ni el lugar que ocuparía en el espacio, ni los pasos de la coreografía, ni el maquillaje, ni los movimientos, ni las pausas, ni, ni...

Tantas veces me he sentido como ese árbol de Navidad. Las preguntas me invaden

¿Conozco mi cuerpo?

¿Cuándo empecé a **ganar libertad** para habitar mi cuerpo, tocarlo, reconocerlo, olerlo, mirarlo, quererlo?

¿Qué me desconecta **de mi cuerpo-espacio**?

¿Por qué olvido el cuerpo que ando siempre, todos los días?

¿O debería decir los cuerpos?

Cuerpo-Cuerpa-mi cuerpa-pierdo conexión con mi cuerpa-pierdo conexión con mi historia- en mi cuerpa lo aprendido es difícil de borrar.

Mi cuerpa es una territorialidad no pensada desde el mapa geográfico.

Mi cuerpa- **sitio seguro** - al que siempre puedo volver.

Mi cuerpa teje-crea-aprende con energía- temperatura-movimiento-espacio-densidad-peso-tacto-olfato-gusto-oído-aire.

Evoco ahora la conciencia plena, para recuperar **mi primer territorio**. Mi cuerpa.

Mirar adentro, afuera, en medio, adelante, atrás, arriba, abajo.

¿Dónde está el subsuelo?

¿Qué se queda debajo de la piel?

[Campo metodológico]

Las teorías de las corporalidades, proponen, desde algunas disciplinas de las ciencias sociales —feminismos, antropología, sicología— al cuerpo como un campo simbólico y metodológico, indeterminado de sentido —lo produce y lo contiene— Es decir, el cuerpo genera información —biológica, cultural, emocional, sensorial, etc— y nos proporciona una mirada y un entendimiento, pero que a la vez excede la codificación porque se da en estados de tensión y fricción y en esos estados hay algo que se escapa a la total comprensión. Esos cuerpos que pensábamos como “restos”, objetos, máquinas en el paradigma de la modernidad, son en realidad un territorio vivo.

Los estudios desde los cuerpos y las corporalidades tratarían de describir experiencias corporales vividas, encarnadas ¿Qué encontramos bajo su piel? Memorias y registros tanto individuales como sociales y culturales.

El cuerpo se convierte en un campo metodológico que habilita transitar ENTRE dos espacios, lo micro y lo macro, o ser dos espacios al mismo tiempo (lo micro: las singularidades, las subjetividades y lo macro: lo dialógico, lo que permite entendernos con los otros, crear conexiones o fricciones).

Ese cuerpo es ese espacio/territorio y a la vez sucede, se despliega en un espacio, es *un espacio dentro de otro*, afecta y es afectado. Es desde esa tensión que se relaciona con el mundo. Sería habilitar una posición política tomar la información que brota desde el cuerpo, desde la lectura interacción, tensión, escucha, relación- con el espacio.

El *cuerpo-brújula*, también es memoria que se actualiza constantemente. Atento a desorientarse cada vez que sea necesario.

[Cuerpo/Espacio/Danza]

La danza muchas veces se define como algo que sucede en el tiempo, el cuerpo y el espacio: nunca entendí esas relaciones. Entendía que era algo que pasaba por ahí pero no percibía cuál era la diferencia con otras actividades o artes ¿Qué cosas no nos pasan por el cuerpo, el tiempo y el espacio?

Quizá empecé a entender hasta que algo desde las rupturas se hizo visible: abrir-expandir-buscar otro cuerpo, otro tiempo, otro espacio... ¿con qué otras cosas me encuentro ahí que nadie me ha dicho o descrito? Entonces aparecen pequeños descubrimientos, minúsculos ¿qué es lo más pequeño que puedo percibir?

Se empiezan a desplegar sus relaciones por una experiencia y una escucha, no por la abstracción. Se vuelve tangible porque se nombra algo que primero se habita, que pasa por la experimentación y la percepción.

Torcer la mirada al espacio oscuro, al subsuelo, debajo de la piel, a lo desconocido del cuerpo y rasgarlo, desenredarlo, diferenciarlo, para que aparezcan sus singularidades.

[Lo minúsculo]

El Universo es el espacio detrás de los ojos.
Suspendido, flotante, oscuro, aparentemente vacío...

El espacio es tangible en la medida en que se atraviesa, se percibe o se imagina, incluso se imagina antes de atravesarlo...

Expandir y contraer: el gesto de las células.
La dirección de las fibras de mis manos y pies.
Retrasar/ suspender la acción: observar el movimiento involuntario que sucede.

Cuerpo (d)espacio, gotea: sangre, fluidos...
Ínfimo=íntimo.

[La Gravedad]

La sensación de la gravedad está justo en el medio (¿el entre?) del cuerpo y el espacio.

La gravedad media al cuerpo y al espacio.

Cuerpo-gravedad-espacio.

En los párpados percibo la gravedad: el peso de los párpados.

El espacio entre los pies y el suelo.

La percepción del peso se hace espacio,
se vuelve espacio,
abre espacio.

[Frontera]

Un límite, una membrana que es porosa.

La piel puede ser un límite entre el cuerpo y el espacio.

Es un límite poroso que intercambia información, discierne materialidades, diferencia texturas.

El intercambio entre el cuerpo y el espacio no es solo físico.

Es también imagen, densidad, espesor es también deseo y escucha.

[La curva]

Percibir y atravesar el espacio curvo, cóncavo/convexo.

La línea existe para hacer notar la curva, que también es punto.

Cuerpo y espacio nos recuerdan lo que es micro y macro al mismo tiempo.

Según su etimología *un cuerpo es un conjunto de elementos heterogéneos que funcionan juntos*, que están en un espacio, que suceden en el espacio.

Pero cuerpo es cuerpo y espacio a la vez: reversibilidad curva.

Con-tensión curva.

Nuestras líneas de fuga tejen diversas referencias y complicidades porque escribir es siempre un juego a múltiples voces, una puesta en diálogo de las manos que escriben con los recuerdos de lo leído, escuchado, conversado. Por eso es relevante mencionar que agradecemos las perspectivas y palabras que tomamos prestadas de David Le Breton, Mônica Hoff, Michele Foucault, Rita Segato, Boaventura De Sousa, Francisco Gutiérrez, Aeducar, Hernán Aldana, Antonio Damasio, Marie Bardet, Marina Tampini, Suely Rolnik, Silvia Citro, Eugenia Estévez, Silvia Rivera Cusicanqui, Lorena Cabnal, Humberto Maturana, Francisco Varela, Robin Evans, Aldo Van Eyck, Diana Agrest, Martin Heidegger, Paul Preciado además de múltiples referencias que escapan a ser nombradas. También agradecemos la maravillosa complicidad y colaboración de Alejandra Marín, Daniel Fernández, Pavel Sancho, Daniel Solano, Leonel Álvarez, Paz Molina, Paula Mora, Sara Guerrero, Emma Morales, Paulo Kai Fonseca, Brenda Ramírez, Paula Lucía Jaén, Karen Alvarado. Gracias a Jose Montero Montero, Casa Caníbal y al Centro Cultural de España por impulsar espacios necesarios de reflexión y ejercicios de mediación / creación.

[Lab.Pedagógico]

Espacio de reflexión práctica/teórica, interdisciplinar y colaborativa sobre la mediación de procesos de aprendizaje desde una mirada crítica y personal, que busca generar una plataforma para el encuentro y registro del conocimiento colectivo en torno a diversos procesos educativos. Lo coordinan Daniela Mora Parra, Vanesa De La O Jiménez y Laura Mercedes Cordero Hidalgo.

[ARCHIPIÉLAGO]

Proyecto que gestiona espacios de investigación, discusión y publicación que están en el medio entre arte, arquitectura y educación. Mediante la colaboración con individuos, colectivos e instituciones Archipiélago pretende generar una plataforma de encuentro y pensamiento crítico. Coordinado por Mauricio Otárola.

Tener tiempo para **conversar / repensar / crear** en medio de experiencias colaborativas, conversaciones y comida es **fundamental**. **Laboratear / experimentar / explorar** las preguntas que nos habitan en el hacer cotidiano de la mediación pedagógica es la **motivación** y la **sed**. Escuchar / reconocer / registrar / sistematizar los saberes colectivos de cada proceso para ir mapeando la identidad móvil, interferida y redefinida de los procesos de aprendizaje de una comunidad pensante que se quiere posicionar desde un **OTRO** lugar en la mediación pedagógica es **el deseo**.

Patrocinado por

Centro Cultural de España en Costa Rica



Cooperación
Española
CULTURA / SAN JOSÉ

ESPAÑA
mediación PISO
ROJO

Co producido por



ARCHIPIÉLAGO

**LÍNEAS
D E
F U G A
CUERPO
ESPACIO**